la región

PERIODISMO DE MEDIOAMBIENTE Y TURISMO - ENERO 2024

EL CIENTÍFICO QUE ESTUDIA

una misteriosa familia de peces de Bolivia

Foto: Gentileza Heinz Arno Drawert

LURIBAY:

un valle de historia, viñedos, huertos ecológicos y apicultura

APOYA A LOS BOMBEROS FORESTALES QUEBRACHO

con la compra de un calendario

STAFF

DIRECCIÓN DE CONTENIDOS
Rocío Lloret Céspedes

PRENSA
Fernando García
Erika Segales

DISEÑO GRÁFICO
Edgar Olivera Garcia

GERENTE COMERCIAL
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD
Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA
Gentileza Heinz Arno Drawert

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN
Carla Ordoñez / Chaco

Edición Digital Nº 81 / Enero 2024

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:
C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS
70079347 / 329-9862

CORREOS
prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

La silenciosa y casi solitaria tarea de hacer ciencia en Bolivia

Hacer investigación en Bolivia es una tarea a mucho pulmón y poco reconocimiento. Existe un grupo, por fortuna muy grande, de hombres y mujeres que, en diferentes ramas de la ciencia, trabajan en silencio para conocer un poco más sobre biodiversidad, enfermedades del ser humano y una amplia gama que también pasa por las ciencias sociales. Todo ello para entender un poco más los tiempos que se viven y descubrir la maravillosa vida de seres que todavía son un misterio para la ciencia.

Es el caso de los Rivúlidos, una familia de peces, algunas de cuyas especies han llamado la atención de expertos como Heinz Arno Drawert, por algunas características de su comportamiento, como sobrevivir fuera del agua durante varias horas, o adaptarse a la sequía. Aunque falta mucho para saber al respecto, Bolivia tiene más de 15 especies endémicas, lo que significa que únicamente se encuentran en el país.

Todos estos estudios, que llevan —en la mayoría de los casos— años, casi siempre se realizan con alianzas de organizaciones internacionales, dado el bajo interés (por no decir nulo) de entidades del Estado por apoyar estas iniciativas.

Las universidades y los museos de historia natural se han convertido en instituciones de respaldo, de manera que los interesados pueden postular a fondos, becas y otros financiamientos para dedicarse a observar, estudiar y una serie de pasos que incluye la revisión de pares, o sometimiento a procesos de otros científicos, antes de publicar informes. Todo esto acompañado de otras actividades para generar recursos, porque si bien muchos de estos fondos son para las investigaciones, no siempre dejan el dinero necesario para solventar los gastos.

En los últimos años se ha visibilizado con mayor énfasis la tarea de estos hombres y mujeres, y ello ha permitido ampliar el registro de especies bolivianas, por ejemplo. Sin embargo, el camino es largo. Se estima que solo el 20% de la Amazonia boliviana ha sido estudiada y queda todo un resto por conocer, sin mencionar otras áreas y comportamientos de especies.

Toda esta información muchas veces ayuda a generar estrategias de conservación y ahí radica su importancia. Entender, por ejemplo, cómo un pez puede adaptarse a la sequía, permitiría saber su entorno, los factores que le permiten tal comportamiento y una serie de detalles que parecen sencillos, pero no lo son.

Queda un mundo por descubrir, pero por fortuna, quedan (y cada vez más) científicos y científicas ávidos por aportar al país con su conocimiento y experiencia. Enhorabuena por todos ellos.

LA REGIÓN

CONTENIDOS

5 El científico que estudia una misteriosa familia de peces de Bolivia

12 Balance ambiental de Bolivia en 2023: el país pierde patrimonio natural por la deforestación, incendios y minería

21 Huertos ecológicos sustentan la economía de familias guaraníes en el Gran Chaco

28 Luribay: un valle de historia, viñedos, huertos ecológicos y apicultura

35 Ecocamp Berraco del Madidi: un viaje a las profundidades de la selva amazónica

37 Lago Tumichucua, una de las siete maravillas de Riberalta

40 Apoya a los Bomberos Forestales Quebracho con la compra de un calendario

PODCAST

MEDIO AMBIENTE

COMUNIDADES INDÍGENAS

SOS

DE LA REGIÓN

CAMBIO CLIMÁTICO

TURISMO RESPONSABLE

ESCÚCHALO EN TU PLATAFORMA FAVORITA

Spotify Anchor YouTube laregion

Spectrolebias pilleti
Endémico de la llanura de inundación de Laguna Concepción (Santa Cruz), donde habita charcos temporales.

EL CIENTÍFICO QUE ESTUDIA una misteriosa familia de peces de Bolivia

La primera vez que Heinz Arno Drawert vio un Rivúlido en el país, había caído una fuerte lluvia en Santa Cruz. Era la década de los 90. Desde entonces viene estudiando estas especies que, entre otras cosas, se adaptan a la sequía y pueden vivir fuera del agua. Con información recabada en el último lustro, acaba de publicar el estudio más completo sobre esta familia de peces que habita en Bolivia.

Texto: Rocío Lloret / Fotos: gentileza Heinz Arno Drawert

Los Rivúlidos son una familia de peces muy singular. Aunque cada especie tiene sus propias características, los huevos que desovan las hembras de la mayoría de las especies pueden permanecer enterrados incluso cuando los cuerpos de agua — charcos, curichis, pantanos, acequias, cunetas — se secan periódicamente. Algunas especies tienen la capacidad de permanecer fuera del agua por largos períodos, hasta más de 20 días según estudios. Esto significa que los rivúlidos pueden habitar cuerpos de agua que no son viables para otros peces y donde nadie esperaría encontrar peces. No por nada son conocidos en muchos lugares como los peces que nacen de la tierra o que viven en las nubes y caen con las lluvias. Además, pese a su pequeño tamaño que rara vez sobrepasa los cinco centímetros, por lo general son peces con colores y formas de aletas muy llamativas que difícilmente pasan desapercibidos.

En Bolivia se ha registrado 31 especies, 18 de las cuales únicamente están en el país, mientras que ocho son de distribución muy restringida, o solo se las encuentra en sitios específicos. Esta información se desprende de un artículo científico publicado a finales del año pasado por el investigador Heinz Arno Drawert, quien dedicó cinco años a la elaboración del manuscrito científico, aunque su pasión por estudiar a esta familia data de su niñez, cuando vivía en Alemania.

Ya en 2022, el científico registró para la ciencia una especie boliviana de estos peces llamada Moema juanderibaensis, la cual puede permanecer fuera del agua varias horas cuando se siente amenazado. En ese momento deja de tener respiración branquial necesaria para vivir en el agua y pasa a tener una respiración dérmica, como sucede con las ranas u otros anfibios.

Esta vez el investigador del Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado y miembro de la Killifish Foundation se enfocó en hacer un recuento de lo que se sabe hasta ahora sobre esta familia. Así, en un estudio cien-

Neofundulus splendidus
Endémico de la Chiquitania sur (Santa Cruz), donde habita charcos y curichis temporales.

Moema juanderibaensis
Endémico de la cuenca del río Piraí (Santa Cruz). Puede permanecer fuera del agua varias horas cuando se siente amenazado.Registrado para la ciencia como una especie boliviana en 2022.

Foto: H.A. Drawert/ Ki

Papiliolebias ashleyae
Endémico de la llanura de inundación en la zona de la Laguna Concepción hasta San José de Chiquitos (Santa Cruz). Habita charcos temporales en bosque chiquitano transicional chaqueño temporalmente anegado.

Austrolebias accorsii
Endémico de la zona de los bañados del Izozog y área de influencia (Santa Cruz). Habita los escasos charcos temporales que se encuentran en bosque chaqueño, muchas veces en aguas muy lodosas y con temperaturas encima de 40°C durante el día.

Papiliolebias habluezeli
Endémico de la llanura beniana en la zona de Trinidad. Es uno de los rivúlidos más pequeños que hay y rara vez sobrepasa los 2,5 cm de largo.

Trigonectes rogoaguae
Endémico de los llanos de Moxos (Beni), donde habita charcos temporales en las pampas.

tífico titulado "Rivúlidos de Bolivia: estado de conocimiento e inventario actualizado", examina el estadio de conocimiento de los Rivulidae y proporciona un inventario actualizado de las especies en el Bolivia.

PASIÓN DESDE LA INFANCIA

"Siempre me interesó estudiar la familia de los Rivúlidos, porque son los Killis o Killifishs (orden Cyprinodontiformes) que hay en Bolivia. Me llamó mucho la atención sus características de adaptaciones: peculiares y extremas", dice a La Región el investigador boliviano de origen alemán.

Aunque ya de niño Drawert era un apasionado por los peces en su país de nacimiento, no fue sino hasta la década de los 90 que descubrió un Rivúlido en el sexto anillo de la avenida Alemania, en Santa Cruz de la Sierra. Había llovido fuerte y, por entonces, la ahora urbe cruceña no era tan extensa, por lo que, en medio de un charco, apareció el pececillo de colores, muy buscado por aficionados a los acuarios.

A partir de ahí comenzó a estudiarlos. De hecho, en 1996 vio por primera vez a *Moema juanderibaensis* en Santa Rosa, un municipio muy golpeado por la deforestación para agricultura y la ganadería.

Hace cinco años, sin embargo, se enfocó en el manuscrito científico publicado el año pasado tras el riguroso proceso de revisión por pares de otros expertos, ya que poco se sabe de esta familia de peces en el país. "Hasta la publicación de este estudio, ni siquiera teníamos certeza de cuántas especies había. Las listas que manejábamos para estudios de biodiversidad incluían a lo mucho 18 especies válidas, cuando en realidad tenemos con certeza casi el doble. Yo hice un pequeño ejercicio estadístico prospectivo, para hacer un estimado de cuántas especies podría haber en Bolivia y, si la tendencia sigue igual, y se cumplen ciertas consideraciones previas y supuestos, llegaríamos a unas 40, pero registradas hay 31", asegura.

ELEMENTOS CLAVE SOBRE LA FAMILIA

A nivel mundial hay alrededor de 481 especies descritas de Rivúlidos, de las cuales, alrededor de cien fueron registradas y en su mayoría descubiertas, en la última década. Estos peces están distribuidos exclusivamente en el continente americano, desde México hasta Argentina, pero hay una familia (Nothobranchiidae) con similares características en África, lo cual llama la atención de los científicos.

En Bolivia todavía no se conoce lo suficiente sobre sus áreas de distribución, su comportamiento, su alimentación, su forma de reproducción ni otros detalles que pudieran ayudar en su conservación, ya que individuos como *Moema juanderibaensis*, por ejemplo, requieren de ciertas características de un ecosistema para sobrevivir.

Esto significa que especies como esa son indicadores de buena calidad ambiental de un territorio. "Para una conservación más efectiva, necesitaríamos saber muy bien la distribución, en qué áreas protegidas existen poblaciones de las diferentes especies y cual es su relación con las que están fuera de ellas. Nos falta entender demasiado de lo general como para poder estudiar aspectos específicos de peces, al menos a nivel Bolivia", reflexiona Drawert.

Lo interesante, frente a especies que están en otros países, es que, en Bolivia, más de la mitad son endémicas, y muchas con distribución muy restringida. Esto significa que se tiene conocimiento de su presencia en un lugar específico, como ser un solo charco. Además, tienen adaptaciones muy específicas en general, porque la gran mayoría habitan en cuerpos de agua que no son permanentes, que están uno o dos meses con agua y luego están secos.

"Dentro de los mismos Rivúlidos tenemos dos grupos respecto a sus necesidades ecológicas, unos súper especializados respecto a su hábitat, en sentido que si no hay el insecto del que se alimentan, o las caracte-

Spectrolebias brousseaui
Endémico de la zona de San José de Chiquitos (Santa Cruz), donde habita charcos temporales.

Moema pepotei
De la cuenca media del río Iténez/Guaporé, en Bolivia y Brasil. En "Rivúlidos de Bolivia", se publica por primera vez una foto en vivo de la especie que era conocida únicamente por una muestra de museo colectada a inicios de la década de 1960 en Brasil, muy cerca de la frontera con Bolivia.

Anablepsoides chapare
Endémico de la la zona de Villa Tunari (Cochabamba), habita pequeños arroyos en bosques bien conservados del pie de monte. Tiene hábitos anfibios y puede permanecer por muchas horas fuera del agua.

Pterolebias longipinnis (macho y hembra)
Esta especie es probablemente el riválido más común, se encuentra distribuido desde el norte de Argentina hasta la desembocadura del río Amazonas en Brasil.

Moema beucheyi
Endémico 51 de la llanura cruceña donde habita curichis y charcos temporales en bosque seco chiquitano y sus transiciones hacía chaqueño y amazónico. Es una de las especies más grandes de rivúlidos de Bolivia que llega a sobrepasar los 10 cm por lo que muchas veces es confundido con el yayú (familia Erythrinidae).

rísticas del suelo no son las requeridas, no están, pero también tenemos especies generalistas", explica Arno.

Las investigaciones sobre estos peces en el país se facilitarán enormemente, a partir de este estudio que sintetiza y sistematiza la información disponible sobre el estado de conocimiento de la familia Rivulidae. Además es un inventario actualizado de las especies presentes en el país, con respaldos científicos. En ese contexto, se trata de una base sólida para realizar estudios futuros y trabajar en la tan requerida conservación de estos misteriosos animales.

"Rivúlidos en general es un grupo que necesita mucho estudio. Ya sabemos qué especies tenemos, ahora nos falta saber desde dónde hasta dónde se encuentra cada una, cuáles son las condicionantes que limitan la distribución y determinan la presencia, y así entender mejor las especies para aplicar medidas de conservación efectivas. Porque por ahora se puede tomar medidas generales como cuidar ciertas áreas donde potencialmente podrían estar estos peces, pero nos falta entender demasiado para conservarlas, al menos, en Bolivia. No podemos dejar de lado que se trata del grupo de animales vertebrados con mayor riesgo de extinción en nuestro continente y los rivúlidos están desapareciendo, algunos inclusive antes de ser descritos", concluye Arno.

Arno Drawert durante la captura de peces para sus estudios.

Uno de los sitios de investigación.

En este tipo de cuerpos de agua se encuentra Rivúlidos.

laregion.bo
JavierMenchaca
NOSOTROS NACEMOS DE LA TIERRA FÉRTIL, VIVIMOS EN LAS NUBES Y CAEMOS CON LA LLUVIA QUE CIEGA LOS CRISTALES DE VERANO
¡QUÉ LINDA POESÍA!
ELAY, SEÑOR CIENTÍFICO, NO ES POESÍA, ES UN DICHO BIEN POPULAR

AGENCIA DE CONTENIDOS

OFRECEMOS:

- Estrategias de contenido alineadas con tus objetivos y tu audiencia
- Creación y producción de diversos formatos (escrito, visual, multimedia, etc)
- Optimización de prácticas SEO para mejorar la visibilidad de contenido en los motores de búsqueda
- Análisis de resultados para garantizar el éxito de una campaña

Una solución comunicacional para cada necesidad

¡Contrata nuestros servicios!

70079347 publicidad@laregion.bo Santa Cruz
laregion.bo/agencia-de-contenidos

BALANCE AMBIENTAL DE BOLIVIA EN 2023:

el país pierde patrimonio natural por la deforestación, incendios y minería

Pasó un año más y Bolivia no logró bajar del podio donde están los países latinoamericanos con mayor deforestación. La ampliación de la frontera agrícola arrasa con los bosques bolivianos.

Este artículo de Iván Paredes Tamayo fue originalmente publicado en Mongabay Latam y se volvió a publicar en La Región bajo licencia de Creative Commons

Bolivia cierra 2023 con un balance ambiental negativo. Eso se observa cuando se enumeran algunos de los temas que marcaron la agenda del país: la deforestación creció, la presencia de la minería aurífera se resintió en las cuencas amazónicas y en áreas naturales protegidas, los incendios forestales pintaron de gris el cielo en diversas regiones y la sequía extrema afectó a la mayoría de los municipios.

El país empezó 2023 ocupando el tercer lugar en la lista de las naciones con más pérdida de bosque primario, de acuerdo con el informe anual realizado por la Universidad de Maryland y Global Forest Watch (GFW).

De hecho Bolivia registró un nivel récord de esta deforestación en 2022 con un aumento del 32%, en comparación con el año anterior, según el mismo estudio. Durante 2023 no se presentaron cifras oficiales sobre la

Un incendio forestal en San Ignacio de Velasco, en 2023. / Foto: Gobernación de Santa Cruz

superficie deforestada, sin embargo, los expertos Marlene Quintanilla, directora de Investigación y Gestión del Conocimiento de la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN), y Roberto Vides, director de la Fundación para la Conservación del Bosque Chiquitano (FCBC), coinciden en que la situación es similar a la registrada en 2022, debido a la ampliación de la frontera agrícola y el descontrol de los incendios forestales.

<<En el período de 2000 al 2015, la deforestación en Bolivia alcanzaba alrededor de 200.000 hectáreas por año, pero en el período 2021 y 2022, está por encima de 250.000 hectáreas; en el monitoreo que hicimos para 2022, se registraron 270.000 hectáreas deforestadas>>, señala Quintanilla.

Vides advierte que <<la tasa de deforestación en Bolivia no tiene freno. Probablemente el año 2023 sea el tercero consecutivo en el que Bolivia se ubicará entre los tres países con mayor deforestación absoluta y primero per cápita>>.

La agricultura de productos básicos, como la soya o maíz, y la ganadería han sido identificadas como los principales impulsores de la deforestación en Bolivia, detalla Quintanilla.

Mongabay Latam consultó a especialistas para conocer cuál es el balance ambiental de Bolivia para 2023. Para Óscar Campanini, director del Centro de Documentación e Información de Bolivia (Cedib), el desastre causado por la presencia del mercurio en los ríos amazónicos, la sequía generalizada en el país, la contaminación del río Pilcomayo, la pérdida de bosques por incendios y la agroindustria <<muestran a un Estado que no cuenta con las herramientas ni voluntad necesarias para encarar este tipo de sucesos, los cuales están llegando a manifestarse de manera extrema y extensa y se suman a una larga lista de tragedias ambientales que ha tenido el país en los últimos años>>.

LO GRAVE: SIN ACCIONES

PARA DETENER LA DEFORESTACIÓN

El más reciente informe de Global Forest Watch (GFW) muestra que Bolivia ocupó el tercer lugar entre los países con mayor pérdida de bosques tropicales primarios, al registrar poco más de 272.000 hectáreas deforestadas durante 2022. Para 2023, no hay cifras oficiales de la pérdida de bosques.

<<El problema de pérdida de bosques está alcanzando niveles críticos en Bolivia. A diferencia de la tala manual que se practicaba hasta hace poco, hoy en día los desmontes son altamente tecnificados. El resultado es el desmonte a gran escala. En Bolivia, se desmonta a un ritmo de 800 hectáreas por día. Si la mancha urbana de la ciudad de La Paz fuera bosque, desaparecería en una semana>>, asegura Gonzalo Colque, investigador de la Fundación Tierra.

¿Por qué cada año empeora el desempeño boliviano en el tema de

deforestación? Hay muchas razones. La principal es el modelo de agricultura en los departamentos de Santa Cruz y Beni, explica Colque.

<<La puesta en producción de nuevas tierras implica la conversión de los bosques a campos de cultivos, extensas tierras de pastoreo y grandes predios con pastos cultivados. El modelo cruceño requiere planicies uniformes de cientos y miles de hectáreas para el uso de grandes maquinarias agrícolas e, incluso, avionetas de fumigación>>, dice el experto.

Ruth Alipaz, representante de la Coordinadora Nacional de Defensa de Territorios Indígenas Originarios Campesinos y Áreas Protegidas (Contiocap), reclama la falta de políticas públicas del gobierno boliviano para detener los desmontes.

<<La deuda principal de este año fue reducir la deforestación como política estatal... Hoy vemos las consecuencias de ese proceso de destrucción de bosques primarios esenciales para la vida, a través de métodos como los incendios forestales, que se dan a la vista e inacción del gobierno y las instancias llamadas a atender situaciones de desastre>>, señala Alipaz.

Deforestación para sembrar coca en medio del parque nacional Tipnis, Bolivia. / Foto: Marcelo Del Carpio

LO RECURRENTE: INCENDIOS QUE SE INTENSIFICAN AÑO TRAS AÑO

Los incendios en Bolivia son un problema año tras año. Óscar Campanini, director del Cedib, recuerda lo ocurrido en 2019, cuando se quemaron más de seis millones de hectáreas de bosque, sobre todo en la Chiquitania boliviana. El experto considera que estas quemas generaron conciencia en la sociedad civil sobre todo por sus consecuencias negativas, pero no se trabajó en materia legal para evitar que cada año los incendios afecten a los bosques, sobre todo del oriente boliviano.

<<Lamentablemente la gestión gubernamental de Luis Arce no cambió en nada estos impactos, por el contra-

Frenar la deforestación en Bolivia es uno de los retos principales para este 2024. / Foto: Edwin Caballero

El Chaco boliviano también sufre por la pérdida de su bosque. Los menonitas derriban árboles para instalar sus negocios. / Foto: Iván Paredes

rio, se continúa impulsando la ampliación de la frontera agropecuaria en la Chiquitania y la Amazonía, impulsando ahora con mayor ahínco proyectos como la palma africana. Además de los cambios, denuncias y problemas institucionales, los incendios ocurridos en este 2023 en áreas protegidas, como el Madidi, han demostrado la falta de atención total a las áreas protegidas>>, considera Campanini.

Hasta el 20 de noviembre de 2023, los incendios forestales en Bolivia afectaron un poco más de tres millones de hectáreas, el 56% de esa superficie está en el departamento de Beni, donde la actividad productiva genera focos de calor, debido a la ampliación de la frontera agrícola para la agroindustria y la ganadería, según datos de la Dirección General de Gestión y Desarrollo Forestal del Ministerio de Medio Ambiente y Agua.

En Beni se quemaron más de un millón y medio de hectáreas, de las cuales el 80% comprende matorrales y pasturas secas y el 20% incendios forestales, de acuerdo a datos oficiales. En el departamento de Santa Cruz se quemaron 858 148 hectáreas, que representan el 29% del total nacional. Mientras que en el norte de La Paz se afectaron 285.066 hectáreas, que es un 10% del total.

<<Personas vinculadas a los agronegocios han quemado tres millones de hectáreas adicionales, la mayor parte en áreas protegidas, incluyendo el área protegida más biodiversa del planeta: el Madidi, un bosque húmedo tropical que jamás había afrontado incendios forestales de magnitud y que ahora se encuentra con condiciones más parecidas a las de bosque seco por la falta de lluvias>>, señala Cecilia Requena, quien llegó al Senado boliviano como defensora del medio ambiente.

Según reportes de la Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosque y Tierra (ABT), en Santa Cruz, el fuego dañó el Parque Noel Kempff Mercado, donde se arrasaron 7.000 hectáreas por las quemas; en la TCO Bajo Paraguá se afectaron 14.000 hectáreas; en el Área Natural de Manejo Integrado (ANMI) del Área Protegida San Matías el fuego se llevó 8.700 hectáreas.

En el municipio de Concepción, que está en el departamento de Santa Cruz, las llamas afectaron 17.300 hectáreas del Área Protegida Municipal de Copaibo y 6.450 ha de la TCO Monte Verde.

En Urubichá, también en Santa Cruz, se han perdido 5.400 hectáreas del Área Protegida Departamental Río Blanco y Río Negro. Mientras que el territorio indígena San Antonio de Lomerío ha perdido 550 hectáreas.

En el departamento de Beni, el Área Natural de Manejo Integrado Iténez tiene una gran afectación de 50 500 hectáreas y en la Reserva de la Biosfera y Territorio Indígena Pilón Lajas se quemaron 9.600 hectáreas. En La Paz también se afectó el Parque Nacional Madidi y en Cochabamba, el parque Carrasco. En estas dos últimas reservas no hay datos oficiales.

Por primera vez en Bolivia, los incendios forestales obligaron a que en varias zonas urbanas se suspendieran

las clases escolares por la mala calidad del aire. Las ciudades más afectadas fueron Trinidad y Santa Cruz de la Sierra, donde el humo llegó a niveles nunca antes vistos. En La Paz también se cancelaron clases.

LO TRÁGICO: LA MINERÍA ILEGAL NO SE DETIENE

Una de las deudas ambientales que deja 2023 en Bolivia es la falta de acciones para evitar la expansión de la minería aurífera en cuencas amazónicas y, sobre todo, en áreas naturales protegidas.

Óscar Campanini ve que las alianzas políticas que existen entre mineros cooperativistas y el gobierno de Luis Arce afectan la lucha contra la minería ilegal.

El experto considera que 2023 ha sido uno de los años con peor desempeño en materia ambiental en Bolivia. Como ejemplo menciona la presencia de mercurio, producto de la minería aurífera, en cuencas amazónicas y hasta en áreas protegidas.

<<La primera deuda ambiental es el uso del mercurio por la minería aurífera. El Estado boliviano, acorde a sus compromisos con el Convenio de Minamata y con su ratificación por ley nacional, desde mayo de 2022 debía haber entregado un Plan de Acción Nacional planteando cómo eliminar gradualmente la importación y uso del mercurio en territorio boliviano>>, detalla el investigador.

Campanini dice que, incluso, desde hace dos años existen programas pactados entre el gobierno de Bolivia y la cooperación internacional que buscan eliminar el uso del mercurio. El experto dice que recién en esta gestión se logró aprobar un Decreto Supremo que pone reglas a la comercialización del mercurio para ser usado en la minería aluvial.

Sin embargo, el decreto no establece restricción alguna a la importación de ese metal en el país, pese a que la nación se ha convertido en el principal importador global y principal proveedor ilegal de este insumo para la minería aurífera de Perú o Brasil, destaca Campanini.

El humo de los incendios forestales cubre varias ciudades en Bolivia. / Foto: Ministerio de Defensa.

Guardaparques de Sernap atienden los incendios forestales en las áreas protegidas de Bolivia. / Foto: Sernap.

El avance de la minería legal e ilegal en los ríos de Bolivia preocupa a científicos y organizaciones indígenas y ambientales. / Foto: Miguel Roca.

<<Los ministerios encargados del Plan de Acción Nacional inscribieron los recursos para elaborar este plan para 2024, por lo que su conclusión, con suerte, se hará realidad el próximo año para ser presentado en el 2025, con una demora de más de dos años en relación con los compromisos internacionales y legales>>, señala el experto.

La incursión minera aurífera está creciendo en Bolivia y en esta gestión marcó su presencia en áreas protegidas, según el Cedib. Las más afectadas son las reservas nacionales de Apolobamba, Madidi, Manuripi y Pilón Lajas, todas en la Amazonía boliviana. En estas zonas habitan pueblos indígenas que están afectados por esta actividad extractiva.

El vocero de Contiocap, Alex Villca, denuncia que los territorios indígenas son <<avasallados>> por mineros ilegales, quienes ingresan a las áreas protegidas armados.

<<Las áreas protegidas y territorios indígenas continúan siendo avasallados y ocupados por mineros ilegales y por otros intereses económicos. Numerosos pueblos indígenas que habitan en la región amazónica, sobre las riberas de los ríos Beni y Madre de Dios, y que tienen como su dieta principal el consumo de peces, presentan niveles alarmantes de contaminación por mercurio, que supera de lejos los recomendados por la Organización Mundial de la Salud (OMS)>>, expresa Villca.

El presidente boliviano, Luis Arce, tuvo a mediados de noviembre de 2023 una reunión con los mineros auríferos, quienes entre sus demandas exigían la anulación de una resolución que les impide explotar oro en áreas protegidas, reivindicando sus <<derechos constituidos>> en reservas. Además, pidieron consolidar con una ley el 4,8% de impuestos por la comercialización del oro, la tasa más baja del sistema tributario. Por ejemplo, un profesional en Bolivia llega a pagar al mes el 16% de su salario como materia de impuestos.

El ministro de Minería y Metalurgia, Marcelino Quispe, en una conferencia de prensa realizada el 7 de noviembre, informó que todavía están negociando con los mineros auríferos en mesas técnicas.

En una breve entrevista con Mongabay Latam, Quispe aseguró que los cooperativistas no ingresarán a áreas protegidas para extraer oro. <<Es mi preocupación, las áreas protegidas, los parques nacionales como el Manuripi, el Madidi, ahí se tiene información de que hay explotaciones ilegales, entonces se tiene que trabajar en esa línea, no podemos quedarnos solo con la intervención del río Madre de Dios. Yo recuerdo bien, hace décadas había peces y ahora (no hay) ni de muestras>>, dijo la autoridad.

A inicios de 2023, la Central de los Pueblos Indígenas de La Paz (Cpilap) alertó que en el Parque Nacional Madidi la actividad minera crece sin ningún tipo de control. Esa organización señaló a los mineros auríferos de extraer oro en el río Tuichi, que está en pleno núcleo de la reserva natural.

<<Nos encontramos en estado de emergencia y todas las comunidades están listas a un solo llamado para poder concentrarnos y defender nuestros derechos, ante cualquier ingreso que se quiera dar, ya sea por la fuerza o intentando manipular de forma engañosa para entrar a las comunidades del Madidi y Pilón Lajas, como pretenden los mineros cooperativistas>>, advirtió a este medio de comunicación Gonzalo Terrazas, presidente de la Cpilap.

LO IMPARABLE: NARCOTRÁFICO Y AVASALLAMIENTO EN ÁREAS PROTEGIDAS

Las áreas protegidas en Bolivia sufrieron por el incremento de avasallamientos. Mongabay Latam, en alianza con El Deber, ingresaron a tres reservas para verificar los asentamientos humanos: en el Parque Nacional Amboró crecen los cultivos de hoja de coca; en la Reserva Municipal de San Rafael, los toma tierras tumban el bosque para acondicionar campos de cultivo y traficar maderas valiosas, y en la Reserva Municipal Curichi Las Garzas, los avasalladores afectaron 300 de las 1.247 hectáreas del área protegida para instalar tierras de cultivos.

Alipaz asegura que la <<desprotección>> de las áreas naturales protegidas comenzó desde 2006 y continúo hasta 2019; en estos años se emitieron normas de menor rango a la Constitución Política del Estado, con el fin de ingresar a las reservas, según la dirigente indígena.

En 2023 la situación de las áreas protegidas no mejoró. Vides destaca que la situación de las reservas se debe al <<bajo presupuesto, a la baja calidad de gestión desde el gobierno central, a la presencia cada vez más fuerte del narcotráfico y al insuficiente apoyo al personal de campo>>.

Además, algunas de las áreas protegidas en Bolivia sufrieron por los cultivos y vínculos con el narcotráfico. Uno de los casos llamativos

Grandes extensiones de tierra quedan contaminadas por la minería en Bolivia. / Foto: Cedib

Vista aérea de los ríos del Parque Nacional Madidi. / Foto: Iván Paredes.

La madera valiosa de la Reserva Municipal de San Rafael es muy requerida en el mercado de la construcción. / Foto: Iván Paredes.

fue el del Parque Nacional Amboró, en el departamento de Santa Cruz, donde, según un análisis satelital realizado por Mongabay Latam y El Deber, desde febrero de 2019 hasta octubre de 2023 la deforestación al interior de la reserva pasó de 14 a 107,5 hectáreas.

Estas cifras coinciden con el avance de plantaciones de coca en el Amboró. En 2020 un equipo de Mongabay Latam y El Deber ingresó a dos puntos del área protegida y según las imágenes satelitales muestran que en esas dos zonas —entre los ríos Ichilo y Alto Ichilo, y en el margen derecho del río Alto Ichilo— los parches de deforestación o chaqueos se han multiplicado.

El reporte anual del monitoreo de cultivos de coca en Bolivia, realizado por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Unodc), revela que los cultivos de hoja de coca están presentes en seis áreas naturales protegidas de Bolivia, lugares donde la producción de esta planta ancestral es ilegal. Según el informe, en estos territorios se han registrado una superficie de 435 hectáreas de cultivos de coca.

LO PREOCUPANTE: LA SEQUÍA QUE SE EXTIENDE POR BOLIVIA

La sequía que golpeó este año a Bolivia no sólo avivó aún más los problemas con los incendios en las zonas forestales, también generó varios problemas en las zonas urbanas. En ciudades como La Paz, Potosí y Sucre, por ejemplo, se vivió un desabasto de agua potable.

De acuerdo con el reporte del Viceministerio de Defensa Civil, al 16 de octubre de este año, Bolivia reportaba 144 municipios —de 339— afectados por la sequía, pero solo el departamento de Oruro se declaró en desastre, mientras que La Paz, Cochabamba y Chuquisaca se declararon en emergencia. Ante ese panorama, el gobierno boliviano tuvo que acudir al bombardeo de nubes para generar lluvias en varias zonas, principalmente en Cochabamba, donde existen suelos de sembradío.

Jorge Campanini, investigador del Cedib, dice que Bolivia ha agravado sus condiciones ambientales: primero, al no contar con una política de gestión ambiental y estructura para monitorear y fiscalizar las actividades que son susceptibles a generar contaminación. Además, considera que el país tampoco cuenta con información actualizada y detallada del estado ambiental con fines de planificación y conservación.

<<Los recientes eventos han desnudado la fragilidad e ineficiencia del Estado para enfrentar situaciones ambientales de envergadura>>, destaca Campanini.

LO BUENO: ACCIONES PARA FRENAR LA MINERÍA EN ÁREAS PROTEGIDAS

Luego de que se conoció que mineros auríferos ingresaron a áreas protegidas, el gobierno de Bolivia tomó acciones y una de ellas fue evitar, mediante resoluciones, la entrada de estos sectores a las reservas naturales, sobre todo a las que se ubican al norte del departamento de La Paz, donde actualmente se extrae oro en forma ilegal.

El Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Sernap) anunció, a finales de noviembre, que está prohibido el desarrollo de actividades mineras nuevas en las áreas protegidas, y que asume la responsabilidad de corregir equívocos administrativos generados en gestiones pasadas que otorgaron aprobaciones en zonas incompatibles con la actividad minera que, por lo general, están en los límites de las reservas.

El Sernap identificó diez áreas protegidas donde hay amenazas respecto a la minería: la Reserva Eduardo Avaroa; la Reserva Manuripi; el Parque Nacional Otuquis; el Parque Nacional Amboró; el Parque Nacional Madidi; el Tunari; la ANMIN Apolobamba; la Reserva Pilón Lajas; el Parque Nacional Cotapata y la ANMI San Matías. El gobierno anunció que se controlará el ingreso a estas reservas. En los próximos meses se verá si esa acción se realiza y es efectiva para proteger los ecosistemas que resguardan estas áreas naturales protegidas.

Otra buena noticia de 2023 fue la creación de la Reserva Natural del Quebracho y Cóndor en la Cordillera de Laderas, un espacio creado para proteger al cóndor andino (Vultur gryphus), un ave emblemática de Sudamérica. Esta es un área protegida municipal rural que tiene una extensión de 3.295 hectáreas.

La reserva destaca por su papel en la preservación del cóndor andino, la protección del quebracho blanco (Aspidosperma quebracho-blanco), la conservación de ecosistemas cruciales entre el Valle Central de Tarija y la Selva Boliviana Tucumana, la salvaguardia de fuentes de agua y la protección de especies En Peligro de extinción como la quirusilla (Gunnera apiculata).

La sequía que enfrentó Bolivia afectó a varias regiones productoras. / Foto: Viceministerio de Defensa Civil

Reserva Natural del Quebracho y Cóndor en la Cordillera de Laderas. / Foto: Fundación Nativa

HUERTOS ECOLÓGICOS

sustentan la economía de familias guaraníes en el Gran Chaco

Las comunidades guaraníes persisten en la agricultura con prácticas sustentables, si bien muchas de ellas están apostadas en territorios golpeados por la sequía, redoblan esfuerzos para cultivar y sostener a sus familias. Esta es su historia.

Carla Ordoñez Segovia / Gran Chaco

Entre flores y sembradíos de frutas, doña Rosa Alfaro camina hacia su huerto, en la comunidad Campo Largo, municipio de Caraparí, hasta donde se llega luego de cruzar la serranía del Aguaragüe, el emprendimiento familiar que consiste en la producción para consumo, la venta de platines florales y de hortalizas. "Sacamos plantines de cebolla, lechuga, lo vendemos por arroba, nos hacen pedidos y entregamos en Yacuiba", comenta.

Desde hace seis años trabaja con su familia en los cultivos, este año instalaron un vivero con apoyo del Gobierno Regional de Caraparí, con el que buscan ampliar la producción.

Doña Rosa es fundadora de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) Zona Caraparí y continuó con las actividades agrícolas que le enseñaron sus padres. "Fundamos la APG con 25 personas, me gustaba salir a reuniones y buscar recursos", afirma.

A un costado del huerto se pueden apreciar girasoles que sobresalen del sembradío.

Las comunidades guaraníes persisten en la agricultura con prácticas sustentables, si bien muchas de ellas están apostadas en territorios golpeados por la sequía, redoblan esfuerzos para cultivar y sostener a sus familias.

El acceso el agua es un problema recurrente en el Chaco, en ese sentido, instituciones locales y algunas ONG brindan apoyo técnico.

En el caso de la APG de Caraparí, cuenta con un programa exclusivo que se ejecuta desde el Gobierno Regional, que brinda atención a todas las capitanías guaraníes de ese municipio.

Silvia Flores, responsable de la Dirección del Pueblo Indígena de Caraparí, afirmó que la APG está compuesta por 21 comunidades; los recursos se destinan a programas agropecuarios y a uno cultural, que consiste en el Arete Guasu (fiesta grande guaraní.).

"Son cinco áreas: la primera es la agrícola, que colabora con invernaderos para la producción de hortalizas; otra área es la de ganado menor, con la dotación de cerdos y ovejas de pelo. Otro rubro que tenemos son las aves de traspatio, apicultura y piscicultura", detalla.

El presupuesto asignado es de 1.400.000 bolivianos, de esa cifra también se destinan montos para gastos operativos de la dirección, según la funcionaria.

La Asamblea del Pueblo Guaraní está compuesta por familias de 21 comunidades de la región del Chaco boliviano. / Foto Josefina Vásquez

APOYO DE LAS ONG

Ricardo Paita Díaz, responsable Regional (Yacuiba y Caraparí) del Centro de Estudios Regionales de Tarija (Cerdet), se refirió al apoyo a las comunidades pertenecientes a la APG en el área productiva, que se incrementó después de la pandemia.

"La APG tiene 24 comunidades, desde la recesión por la pandemia tenemos un fuerte apoyo a lo productivo para garantizar la seguridad alimentaria y comercializar los excedentes", aseguró.

Ojo del Agua, Pananty, Sanandita, Koema Guasu, Yeroviarenda, Tentamí, Sunchal, Lapachal Bajo, San Francisco del Inti, Caiza, Campo Grande, Laguna Seca, Pozo del Anta, Yaguacua, Timboy Tiguasu, San Francisco del Inti y El Palmar son algunas de las poblaciones donde el Cerdet ejecuta proyectos a lo largo de los años.

"Realizamos un trabajo paralelo: el de acceso a tierras y de medios para que ellos puedan producir", indicó Paita. El modelo de desarrollo que aplican es el productivo de escala familiar basado en la cosecha de agua. El recurso es almacenado en tanques flexibles o cisternas de placa y luego se da curso a una distribución con riego tecnificado, que puede hacerse por aspersión o goteo.

"Se tuvo éxito, otras comunidades no tenían agua y nosotros teníamos la posibilidad de cubrir los cultivos hasta la cosecha", señaló.

Consultado sobre las previsiones para la región en relación al cambio climático y afectación a la producción, aseguró que se deberá optar por infraestructuras que permitan que el agua no se evapore, al considerar el aumento de las temperaturas, lo que demandará mayores recursos económicos en la inversión de proyectos. Por otro lado, prevén acciones de incidencia de modelos productivos con los gobiernos locales.

"Se puede producir en el Chaco, pero mediante innovaciones y estrategias", sostuvo Paita, quien pondera el trabajo colectivo de hombres y mujeres guaraníes, en contraste al desconocimiento que muchas personas tienen acerca de su cultura, usos y costumbres.

"Hay un mito respecto a los guaraníes, hemos hecho incidencia sobre la capacidad que tienen para enfrentar los procesos productivos", declaró.

Entre las experiencias productivas del municipio de Yacuiba, puso como ejemplos los policultivos en Laguna Seca y Timboy Tiguasu.

Con una siembra diversa hicieron una "ensalada" en una misma superficie. "Con ayuda del Gobierno Regional del Gran Chaco aplicamos en la misma área diferentes cultivos: una fila de cebolla, otra de tomate y de lechuga, lo que permitió bajar un 90% la incidencia de plagas y enfermedades, sin utilizar agroquímicos", precisó.

Joaquín Díaz de la Quintana, responsable de Desarrollo Territorial de Fundación ACLO (Acción Cultural Loyola) Regional Chaco indicó que llevan a cabo proyectos de conservación de áreas protegidas, en este caso el Parque Nacional Aguaragüe, donde

Sembradios en el municipio de Caraparí: Foto Josefina Vásquez

abordan las normativas ambientales con las comunidades guaraníes y de protección a la reserva natural.

"Es importante la conservación para el desarrollo productivo y la sostenibilidad económica, trabajamos en la zona de amortiguamiento de la reserva", apuntó.

Otro proyecto que ejecutan en Villa Montes es el de los sistemas agroforestales con la recuperación de saberes ancestrales. Las comunidades de Tarairí, Chimeo, Puesto García y Tigüipa Estación reciben capacitación para una producción sostenible.

"Lo interesante es saber que la naturaleza va recuperando lo que destruimos con la agricultura convencional. En los huertos se produce con una combinación de plantas, herbáceas, aromáticas, frutales, hortalizas en un terreno que dejamos lo más parecido a un jardín del Edén" explicó Díaz.

El tipo de agricultura sostenible conlleva tiempo y esfuerzo para una implementación adecuada. El factor hídrico es clave para los cultivos. Al considerar las características de la región chaqueña y la problemática de la sequía, recurren a la habilitación de sistemas de riego.

"La agricultura ecológica es la principal medida de adaptación al cambio climático, porque usamos los recursos que nos brinda la naturaleza y aplicamos técnicas como la cosecha de agua", señaló.

El profesional hizo énfasis en los saberes ancestrales y la combinación de conocimientos técnicos, que se fusionan para optimizar la producción.

"Los guaraníes tienen potencial para realizar investigación en cuanto a los tipos de maíz que producen y nosotros fomentamos esas prácticas", aseguró.

Otra institución presente en el Chaco y que acompaña emprendimientos productivos de las familias guaraníes es Nativa (Naturaleza, Tierra y Vida). Regis Viveros, técnico de la fundación, comentó sobre los proyectos en los municipios de Yacuiba y Villa Montes.

"En Tahiguaty, Chimeo, Inti en Yacuiba trabajamos para el acceso sostenible al agua". Con la implementación de tanques de geomembranas luego proceden a conectar los reservorios a los huertos de hortalizas y cítricos mediante riego a goteo.

"Han logrado aumentar la disponibilidad de alimentos y el excedente sacan a los mercados más cercanos", contó Viveros, quien destaca la alimentación saludable como resultado de la agricultura ecológica. Gran parte del año disponen de los productos de sus cosechas y no tienen que salir de sus territorios a buscarlos.

"El pueblo guaraní tiene una dieta casi vegetariana, por el consumo de maíz, zapallo y otros, sus alimentos son saludables, ojalá más comunidades tomen su ejemplo", explicó.

En relación a la economía, fortalecer la actividad agrícola ayuda a disminuir la migración, en ocasiones algún miembro de la familia abandona su comunidad en busca de oportunidades y recursos económicos.

"Los cultivos son de gran importancia, ayudan a que las familias sigan unidas y se mantengan en sus territorios con su cultura y conocimientos", manifestó.

Para la comercialización, capacitan a los productores en el acceso a tecnologías, con centros de computación en comunidades a través del proyecto Nanum Mujeres Conectadas.

HUERTOS COMUNALES

Dentro del municipio de Yacuiba, se encuentra Laguna Seca, donde los paisajes rebosaban de verdes tras las lluvias. La autoridad del lugar es el mburuvicha comunal y un grupo de personas que trabajan en el huerto.

"Recibimos apoyo para los sembradíos con la dotación de semillas de parte de las instituciones. Además del huerto colectivo, algunas familias tienen parcelas y siembran maíz y comercializan chanchos y aves", señaló el mburuvicha Julián Pizarro.

En épocas sin producción, muchos salen a buscar trabajo como jornaleros y obreros. Para formar parte de las actividades del huerto, las familias pueden ingresar o dejar el grupo cuando crean conveniente.

Wilma Chiri, responsable de pro-

Comunaria de Laguna Seca muestra su cosecha de sandía. Foto:Josefina Vásquez

Sembradíos de un huerto comunal. Foto: Josefina Vásquez

ducción de Laguna Seca, destacó la participación de las mujeres, quienes alternan las tareas de agricultura y del hogar.

Aseveró que que por el recrudecimiento de la sequía, se esforzaron bastante por lograr la cosecha. Este año fue la primera vez con sembradíos de sandía; ahora se preparan para la siembra de maíz.

El lugareño Walter Chiri agregó que desde hace seis años trabajan de manera organizada en el huerto, que tiene una hectárea de extensión.

"Este emprendimiento viene a sustentar para la olla familiar, es para nuestro consumo y no alcanza para vender", explicó.

En Tembipe, Caraparí, se cuenta con un invernadero en el huerto comunal. El joven mburuvicha Hubert Barrios manifestó que fue implementado para la producción de verduras y hortalizas, con recursos del Gobierno Regional, en el que trabajaron al menos 27 personas.

Si de resiliencia se trata, se puede citar la experiencia del huerto "El Milagro", en Tahiguaty, Villa Montes, un pequeño oasis pese a la sequía de la zona.

El huerto dispone de un sistema de riego y acompañamiento técnico de ACLO y Nativa, así producen sus propios alimentos.

Esta temporada están en receso, debido a que se encuentran en construcción de viviendas, pero mantienen la limpieza y desmalezado.

Robert Durán tiene 21 años y se dedica con su familia a la producción en el huerto, donde aplican los saberes y la revalorización de su cultura.

"Para mí, como joven, es de gran utilidad, nos vamos formando en trabajo, liderazgo y recuperación de usos y costumbres", indicó.

MUJERES PRODUCTORAS

Una de las experiencias productivas destacadas es la del huerto colectivo en Timboy Tiguasu, distante a 40 minutos de la ciudad de Yacuiba, que es liderado por mujeres.

Rosabel Villalba, presidenta del huerto comunal, recordó el inicio de los trabajos con apoyo del Cerdet y

En los huertos se produce con una combinación de plantas, herbáceas, aromáticas, frutales, hortalizas / Foto Josefina Vásquez.

de las instituciones regionales.

Antes, para llevar agua al terreno, lo hacían con baldes y galones desde una represa, luego recibieron tanques y sistema de riego.

"Se sufre por el tema de agua, tenemos ayuda para recipientes, pero no es suficiente, bombeamos de la represa al tanque para almacenar en tiempos de sequía", comentó.

Si bien producen para el consumo, el excedente no se puede comercializar debido a la gran distancia, ya que no hay un mercado cercano a la comunidad.

"Sembramos cebolla, acelga, lechuga, remolacha, ahora vamos a colocar maíz choclero", detalló.

El grupo de trabajo está compuesto por 16 mujeres, también cuentan con huertos familiares de 5×5 metros. En la zona hay quienes producen a mayor escala en terrenos que superan las tres hectáreas.

A unos 20 minutos de Villa Montes en pie de monte, se encuentra Taraití, comunidad que se caracteriza por la producción de cítricos y hortalizas.

Doña Sofía Segobia, del directorio de la Asociación de Mujeres Productoras, habló sobre los proyectos que gestionan para sus beneficiarias.

"Por el momento, sembramos, yuca, poroto, maíz y cítricos, hay problemas por la sequía, las lluvias fueron muy tarde", comentó.

En sus terrenos cuentan con riego a goteo. Esperan que se concrete un proyecto desde el nivel nacional con la dotación de plantines de cítricos.

En lo que respecta a terrenos, Segobia apunta a una distribución desigual. "Los guaraníes tenemos una hectárea, los criollos hasta cinco, los terrenos tienen titulación de comunidad campesina".

La agricultura es la principal fuente de ingresos, la escasez de trabajo en ocasiones provoca que los más jóvenes migren a otros departamentos. Los programas temporales de empleo de la Alcaldía de Villa Montes y Gobierno Regional tienen cupos limitados y sólo 15 días de duración.

La señora Sofía es nutricionista y técnico en Enfermería, pero se dedica a la agricultura y a las actividades de su organización.

"Yo apoyo a mi grupo y familia, nuestra líder es una persona mayor, con mi conocimiento ayudo en la gestión de proyectos", declaró.

PETICIÓN DE LA COMUNIDAD CHIMEO

En la comunidad Chimeo, municipio de Villa Montes, algunas familias requieren del apoyo de maquinarias para la siembra. Por estos días el factor agua es limitante, la presa Caiguami- Chimeo no abastece para la zona, un gran porcentaje se destina a barrios de la zona urbana.

La presidenta de la Asociación de Regantes de Chimeo, Esther Alcoba, puntualizó que se limitan al uso de tres hectáreas para riego, ya que a partir de octubre baja el nivel de la presa y no logran cubrir para la última temporada de cosecha.

"Todos los años tenemos problemas, perdemos el caudal que tiene dos millones de metros cúbicos y un millón se lleva la EPSA (Entidad Prestadora de Servicios de Agua Potable) para Villa Montes", describió.

En el lugar permanecen al menos 180 familias, entre guaraníes y criollos. Además del problema de disminución de agua para riego, piden el mantenimiento de accesos y caminos para que se facilite el traslado de la producción a los mercados, aseguró la pobladora Mariana Villarroel.

Los modelos productivos de la cultura guaraní en el Gran Chaco enseñan el trabajo mancomunado, la resiliencia; labrar la tierra es su esencia, aun más su preservación.

Este trabajo fue realizado con el apoyo del Fondo de Apoyo Periodístico "Crisis climática 2023" que impulsan la Plataforma Boliviana Frente al Cambio Climático, Comunidad en Acción y la Fundación para el Periodismo".

DESCARGA GRATIS

PLANIFICADOR AMBIENTAL 2024

Escanea este QR

laregion.bo

VISITA SANTIAGO DE CHIQUITOS

HOSPÉDATE EN CHURAPA HOTEL BOUTIQUE

RESERVAS AL +591 74689958

CHURAPA
HOTEL BOUTIQUE

La localidad paceña de Luribay
Foto: Erika Segales

LURIBAY:

un valle de historia, viñedos, huertos ecológicos y apicultura

En este municipio paceño encontrarás un pedazo de historia en la casa del expresidente José Manuel Pando, serás parte de la cosecha en la huerta "Eco Feliz" y aprendiz de gastronomía. Además, conocerás la dulce esencia de la miel, y degustarás vinos y una "agüita" singular.

Erika Segales / La Región

En Luribay, la historia, la naturaleza y las experiencias auténticas convergen para ofrecer un viaje enriquecedor. La población paceña, ubicada entre montañas majestuosas de la cordillera Quimsa Cruz y un camino serpenteante, se propone reavivar el turismo comunitario, afec-

Demetrio Alavi presenta los productos apícolas de su emprendimiento familiar. / Foto: Erika Segales

El patio de la casa del expresidente José Manuel Pando, en Luribay. / Foto: Erika Segales

tado por la pandemia por Covid-19, y busca relanzarse ante Bolivia y el mundo como la tierra de las "dulces experiencias".

"Con el turismo comunitario nos beneficiamos todos. Acá está uno, pero detrás de nosotros, hay muchas personas más", destaca Omar Apaza, representante de la asociación La Cabaña Unión, una organización que trabaja con emprendimientos de Turismo en Luribay desde 2008.

Con un enfoque centrado en las familias, el desarrollo, la preservación histórica, la producción orgánica y el cuidado de las abejas, Luribay busca florecer como un cálido destino turístico, con experiencias vivenciales.

El proyecto de "turismo como motor desarrollo sostenible", del Observatorio Boliviano para la Industria Turística Sostenible (Órbita), apuesta por este eje. "Hemos querido dejar de ser simples observadores, hay que meter las manos en la masa. El turismo genera mejores empleos, más oportunidades para mujeres, es el sector más noble", dice Andrés Aramayo, gerente de Órbita.

UN PEDAZO DE HISTORIA EN LA CASA DE UN EXPRESIDENTE

Luribay es una tierra marcada por su legado histórico. Cuna del expresidente José Manuel Pando (1899-1904), todavía conserva la vivienda donde nació el personaje. Las paredes de adobe y piedra, los muebles antiguos y algunas herramientas ya oxidadas, susurran historias y crean un ambiente que transporta a los visitantes a través del tiempo.

Luis Calle uno de los guías de esta casa, ahora convertida en un centro cultural turístico en favor de la población, acompaña el paseo y con su relato hace que la historia cobre vida.

"José Manuel Pando fue presidente de Bolivia, nació en Luribay en 1840, fue militar y cumplió con el mandato del Estado. Esto data de mucho tiempo, el expresidente tenía dos haciendas una en la Isla del Sol, otra aquí en Luribay y tenía mucha producción de

vino", explica Luis.

Al recorrer las habitaciones, señala que, hasta las sillas y sillones, en las que tantas veces estuvieron militares y en donde se tomaron decisiones de importancia, evocan un relato propio. Recuerda, por ejemplo, una popular anécdota y cuenta que un día Pando llegó acompañado de candidatos a la presidencia al lugar y les dijo: "El que se sienta en esa silla, será presidente", como una especie de presagio.

Una puerta camuflada en la pared, pintada con el mismo color verde que del muro, indica que esos espacios fueron como las cajas fuertes de la época, en los que se guardaban los "secretos y tesoros".

Al explorar las habitaciones, impregnadas de nostalgia, se observa también una amarillenta página de un periódico que lleva medio siglo en una de las paredes. Monedas y billetes antiguos sobre una de las mesas, y un espacio con herramientas y máquinas para procesar vino, desde el estrujado de las uvas hasta su envase en botellas con corcho.

Hoy este espacio es resguardado por los pobladores, quienes aspiran establecer un centro cultural con registro de la visita de turistas.

El guía Luis Calle muestra una de encorchadora antigua en la casa del expresidente José Manuel Pando. / Foto: Erika Segales

HUÁSCAR Y ABIGAIL CULTIVAN SUEÑOS EN LA HUERTA "ECO FELIZ"

En el hogar de Huáscar Lara y Abigail Cachaca, propietarios de la hacienda Lara, se ofrece una experiencia vivencial inigualable. Los visitantes pueden sumergirse en la práctica de la cosecha, descubrir el placer de degustar alimentos recién cultivados y tomar consciencia de la generosidad de la tierra.

"Esta es una huerta en la que estamos apuntando al lado ecológico, más saludable. Si nuestro cuerpo está sano, la vida misma nos permite ser más felices, esa es nuestra meta", dice Huáscar.

Esta joven pareja transformó su hogar en un pequeño emprendimiento de cultivos orgánicos y un espacio de aprendizaje culinario.

Huáscar Lara muestra una de las trampas para atrapar a los mosquitos de fruta, una técnica para evitar el uso de insecticidas. / Foto: Erika Segales

Las verduras orgánicas recién cosechadas en la huerta "Eco Feliz" de la hacienda Lara. / Foto: Erika Segales

Abigail Cachaca imparte una clase de gastronomía con los alimentos recién cosechados./ Foto: Erika Segales

Cebollas, acelgas, rábanos, zanahoria, nabo y manzanitas son algunos de los alimentos que se cultivan de forma ecológica (sin agroquímicos) junto a los visitantes, y con ellos se cosecha también la promesa de un futuro sostenible.

En Eco Feliz se opta por reciclar agua de lluvia para el riego y se usa el sistema de riego por goteo para ahorrar este líquido. También se coloca trampas hechas con botellas en los árboles para espantar los mosquitos de fruta.

"Estamos felices. Cuesta el cambio, pero hemos visto resultados. Los alimentos (orgánicos) son deliciosos, tienen un sabor distinto. Con el apoyo de Órbita hemos visto como apoyar a la comunidad y en un futuro la meta que tenemos es ofrecerles alimentos sin malograr su salud", expresa Huáscar.

Luego de un recorrido completo también por otros sembradíos y, con las verduras y frutas que aún llevan consigo el aroma fresco de la tierra, Abigail invita a los visitantes al último punto de este paseo: el "taller de cocina".

"Con lo que ustedes han recolectado, con lo que está en temporada, vamos a enseñarles a hacer un platillo en casa", dice.

De pronto Abigail se convierte en una chef e imparte una clase efímera, donde cada uno de los visitantes es protagonista en la receta hojas de parra (de uva) rellenas con arroz y carne, además de una creativa ensalada de pepinos, uvas y sésamo. La degustación es una explosión de sabores.

VINOS QUE ELEVAN LOS SENTIDOS Y LA FAMOSA "AGÜITA" DE LURIBAY

En la Cabaña Unión también se descubre el éxtasis sensorial con una exquisita selección de vinos y el singani conocido en el lugar como "agüita" de Luribay.

Destacando la altitud del municipio —más de 2.500 m.s.n.m.—, superior a otras regiones vitivinícolas,

Omar Apaza enfatiza que la uva producida acá permite obtener un mejor vino por el resveratrol, una molécula antioxidante que es mayor en zonas altas.

En la cata especial preparada para este viaje, los sentidos se despiertan y el arte del vino cobra vida con una explicación sobre su proceso que puede durar incluso más de 10 años, según cuenta Max, ingeniero agroindustrial y encargado del vino en la Bodega de la familia Apaza.

Los expertos invitan a los visitantes a descubrirlos aromas y sabores que envuelven cada tipo vino. Los enólogos pueden percibir en cada sorbo el tipo de uva con la que se trabaja, el tipo de suelo y el manejo de los viñedos, la infraestructura de la bodega y el envase en que se almacena.

"Por ejemplo, con estos vinos se puede sentir un aroma a durazno y manzana verde, porque estos frutos rodean los viñedos, y se puede sentir si su envase fue un tarro de arcilla, madera de roble, estaño, plástico o acero inoxidable", asegura.

Para los productores, los vinos son una obra de arte. Cada botella resulta exclusiva y no hay una que se parezca a otra.

Luribay tiene 22 bodegas de vino, en las cuales se producen vino blanco, vino tinto y vino rosado, dulce y semidulce, además del vino especial sabor a chocolate, entre otros. "Nosotros estamos trabajando en vinos de alta gama, de altura, dulzones", destaca Omar.

Asimismo, resalta la producción de singani como un símbolo cultural de la región. El agua ardiente hecho con uvas moscatel de Alejandría se obtiene a partir de tres procesos de destilado en el que a cierta temperatura se eliminan los alcoholes malos como el etanol.

La bodega que se encuentra en la Cabaña Unión es una herencia de conocimientos, adquiridos por el padre de Omar, don Samuel, un personaje reconocido en Luribay por ser impulsor en el rescate de la producción de vinos y singanis.

"Mi papa trabajaba con hacendados, me ha transmitido todo ese conocimiento y nosotros junto a Max

Los reconocimientos entregados a Bodegas y Vinos Luribay. / Foto: Erika Segales

El ingeniero agrónomo Juan Carlos Quino muestra la producción en una de las parcelas donde se trabaja con injertos de raíces para combatir la filoxera. / Foto: Erika Segales

Los visitantes conocen el trabajo de las abejas en el apiario de la familia Alavi. // Foto: Erika Segales

El lechón cocido en horno de barro es una de las especialidades de Luribay. / Foto: Erika Segales

elaboramos los vinos y singani. Desde pequeña, desde mis siete años me interesó este trabajo. Estamos transformando nuestras frutas, así nos ayudamos entre las comunidades", dice Rocío, hermana de Omar.

VIÑEDOS QUE RESISTEN LA PLAGA Y DEVUELVEN ESPERANZAS

Recuperar la identidad de municipio productor de vinos de altura es un desafío que tiene Luribay. En los años 80 los viñedos fueron devastados por la filoxera, un parásito que carcomió las raíces de las vides causando la muerte de las plantaciones.

"Nosotros estamos recuperando la producción de uva, antiguamente Luribay era capital de la uva, de aquí han llevado sarmientos a Tarija en la época de colonia, eso estamos recuperando. Como técnicos de Luribay comentamos en recuperar la identidad de la uva, acá tenemos esa zona y clima para vinos y singanis", comenta Juan Carlos Quino, ingeniero agrónomo.

Tannat, Syrah e Italia son las variedades de uva que se producen y degustan en esta parcela, las dos primeras destinadas para hacer vinos, y la última es uva de mesa. En otras parcelas también se cultiva la uva moscatel de Alejandría para los singanis y el vino blanco.

DEMETRIO Y EL "TEAM" PRO ABEJAS

Las abejas son guardianas vitales de nuestro entorno natural y su importancia se extiende más allá de la producción de miel. De ellas depende la biodiversidad, la seguridad alimentaria y el equilibrio del ecosistema. Así lo entienden Demetrio Alavi y su familia, quienes han formado un equipo para cuidar a las abejas y su entorno.

"El 75% de los alimentos que nosotros consumimos son gracias a las abejas, sean frutales o leguminosas", comenta Demetrio.

Él es responsable del Centro de

apicultura Luribay, un emprendimiento en apiturismo familiar establecido hace más de 15 años, aunque cuenta que su trabajo con estos insectos empezó con su padre en su infancia, en los años 80.

Aquí cada producción es única, el néctar dorado no es el mismo ni siquiera en el tono del color. No es igual una miel de flores del durazno que es más dulce y clara que una miel de flores de algarrobo, cuyo sabor es más fuerte y es más oscura, o una de producción multifloral. Cada cucharada es un testimonio del arduo trabajo y la dedicación de las abejas.

En el Centro de apicultura Luribay los visitantes también disfrutan de un paseo por el apiario de la familia Alavi, donde la dulce fragancia de las flores se funde con el aroma de la miel en el aire, mientras el zumbido de las abejas se convierte en una sinfonía en un hábitat armonioso.

Demetrio es casi parte de la colonia de las pequeñas obreras, cuando presenta a la colmena como algo más que un conjunto de cajas y panales, para él esta es una sociedad en constante movimiento y con un trabajo muy importante en el planeta.

En este espacio también se practica la apiterapia, un tratamiento recomendado para las personas con artritis, reumatismo, artrosis, o con problemas de circulación sanguínea, como las varices. Para Demetrio, según las toxinas que deja una abeja en la piel, también puede ser considerado anticancerígeno.

Tras esta experiencia educativa la familia Alavi invita a los visitantes a ser parte de "team" pro abejas a cultivar flores en los jardines de nuestros hogares para hacer frente a las amenazas contra las abejas.

"Las abejas son importantes en nuestro planeta tierra, pero lastimosamente, a comparación de los años pasados están desapareciendo a causa de la contaminación del medioambiente, el uso excesivo de plaguicidas y las redes de telefonía celular que interfieren con sus ondas. Esa abejita ya no llega a su destino se desvía o lastimosamente va muriendo>>, lamenta.

Los visitantes de la hacienda Lara aprenden a preparar sus alimentos recién cosechados. / Foto: Erika Segales

EL DELEITE CULINARIO

En Luribay la experiencia culinaria se convierte en un recuerdo imborrable. En la Cabaña Unión se pueden degustar platillos acompañados de verduras y frutas que la región produce.

Un jugoso lechón con la piel crujiente, cocido en un horno de barro, y el conejo lambreado, son especialidades de la región, que transportan a los visitantes a la esencia misma de la tradición.

El maridaje perfecto es un vino dulce de la reserva, una copita de singani y jugo natural de duraznos. Cada sorbo juega con los matices de los platillos y eleva cada sabor.

Mientras que en el mundo de los postres destaca el helado de vino, que equilibra la dulzura con la sofisticación. Los diferentes tipos de duraznos también implican una experiencia sensorial única, entre los más jugosos destacan la variedad Texas y jade, los mismo que solo pueden consumirse en la región.

Órbita resalta que en dos años de trabajo se firmaron 27 convenios con municipios universidades, cámaras asociaciones y emprendimientos de turismo comunitario, para potenciar el turismo en Bolivia.

Hasta el momento, la organización tiene mapeadas 139 iniciativas de turismo y próximamente lanzará la plataforma visitBolivia.travel para dar a conocer al país como un destino para hacer turismo con atractivos naturales, seguro y confiable.

"El turismo no es un rincón en una esquina de la economía, es transversal a todas las actividades de la economía. El Atlas municipal de objetivos de Desarrollo sostenible concluye que todos los municipios que tienen actividad turística tienen mejor desempeño en los 17 objetivos de desarrollo sostenible", dice el gerente de Órbita.

Las consultas sobre el emprendimiento turístico La Cabaña Unión y el paquete turístico pueden hacerse al correo electrónico luribay_@hotmail.com o al teléfono 68099663.

Este lugar permite a los turistas disfrutar de espacios especialmente diseñados para el disfrute al aire libre.

ECOCAMP BERRACO DEL MADIDI:

un viaje a las profundidades de la selva amazónica

Este campamento ecológico promete aventura en plena selva amazónica boliviana y experiencias vivenciales para aprender parte de la cultura local.

Soy Bolivia/La Paz

Ecocamp Berraco Madidi ofrece la oportunidad de explorar los misterios de la selva amazónica del Parque Nacional Madidi, en La Paz, y elegir entre una variedad de actividades que van desde tranquilas caminatas por senderos tropicales, hasta emocionantes descensos en rafting.

La aventura comienza en Rurrenabaque, Beni, con un viaje en una embarcación a motor por los ríos Beni y Tuichi, para adentrarse en el Parque Nacional Madidi, en plena Amazonía boliviana, una de las zonas con mayor biodiversidad biológica del mundo. Durante el recorrido por el río Tuichi, se puede observar caimanes tomando el sol y aves volando entre las copas de los árboles.

Después de un interesante trayecto de unas cuatro horas, está prevista una parada para disfrutar de un almuerzo en la orilla del río, antes de continuar camino hacia el Eco Camp donde se llega por la tarde.

Este emprendimiento es dirigido por una comunidad indígena quechua-tacana que se enfoca en la conservación de la flora y fauna local. Ofrece alojamiento en cabañas dobles o triples construidas con materiales locales en puntos estratégicos de la selva tropical con vistas al paisaje natural. Cada una está equipada con hamacas, para que el visitante pueda descansar en medio de la tranquilidad del lugar. Además, cada una de ellas cuenta con camas individuales o dobles con mosquiteros, baños duchas y lavandería.

Las caminatas por la selva permiten mostrar a los visitantes la riqueza natural de este destino turístico de Bolivia.

ACTIVIDADES Y SERVICIOS

- Senderismo, canotaje, pesca, ornitología, visita a la comunidad y aprender habilidades de supervivencia.
- Paquetes de tours clásicos de 3D/2N, 4D/3N y 5D/4N, así como pequeñas expediciones de 7 a 15 días o más.
- La empresa comunitaria también cuenta con paquetes especiales para fotógrafos, observadores de aves, biólogos, expedicionarios y pescadores deportivos, entre otros.

TEMPORADA RECOMENDADA

La empresa ofrece tours durante todo el año, sin embargo, la temporada óptima se extiende desde mayo hasta octubre debido a que en este período no suelen presentar condiciones climáticas adversas.

¿CÓMO LLEGAR?

El tour inicia en Rurrenabaque. Hasta este punto se puede llegar en avión desde cualquier punto de Bolivia o en autobús desde La Paz.

Ver ubicación: http://bit.ly/3J5i-QBp

¿QUÉ LLEVAR?

- Camisas manga larga
- Pantalones
- Botas
- Repelente
- Gorras
- Mochila personal
- Bloqueador solar

Precios: El costo de los paquetes es variable, depende de la cantidad de personas y el tiempo de visita. Consultar mediante los números de contacto.

CONTACTOS:

Celular +(591) 73553251 / + (591) 72838467

Whatsapp :+ (591) 71116570 / +(591) 72838467

Vista aérea del lago Tumichucua en Riberalta.

LAGO TUMICHUCUA,

una de las siete maravillas de Riberalta

En este atractivo turístico natural, la comunidad ofrece hospedaje, entretenimiento acuático, recorridos por senderos y platillos elaborados con productos locales, como pescado y plátano.

Soy Bolivia / Beni

El lago Tumichucua es una de las siete maravillas turísticas del municipio de Riberalta, ubicado al norte del departamento de Beni, a orillas del río Madre de Dios, cerca de la frontera con Brasil.

Este cuerpo de agua, que en lengua indígena Tacana significa <<Isla de los Matacuses", tiene una superficie de 3,4 kilómetros cuadrados, sin contar la isla interior que abarca 0,66 kilómetros cuadrados. Esta última tiene forma de una gota de agua

y, según la creencia local, "se mueve por las noches".

La comunidad ofrece varias opciones de entretenimiento acuático, como navegar en canoas, deslizadores, motos acuáticas, o simplemente disfrutar nadando en sus aguas. Además, los visitantes pueden realizar paseos en canoa, por el extremo norte del lago, en medio del bosque bajo, donde se puede encontrar plantas de cacao y palmeras de motacú. El recorrido permite llegar a orillas del lago Peking, donde habitan caimanes y anacondas, y donde los visitantes pueden experimentar un encuentro cercano con la vida silvestre local.

La zona también es perfecta para practicar senderismo y observar la diversidad vegetal local, incluyendo los gigantescos árboles de mapajo con copas enormes.

En cuanto a gastronomía, se puede disfrutar de platillos amazónicos como la sopa de cabeza de pacú, el sudado de pacú con masaco de plátano sancochado, chicharrón de paiche, guiso de gallina y pacú frito, entre otros.

Esta iniciativa de turismo comunitario en Riberalta también ofrece recorridos por estos atractivos:

- Isla del Motacú
- Visita a mapajos
- Visita a chaco de plátano y papaya
- Visita a planta de harina de plátano o chila.
- Paseo a caballo
- Vista isla de Peking

UBICACIÓN

Departamento del Beni, provincia Vaca Diez, a 20 kilómetros de la ciudad de Riberalta. Ver mapa: http://bit.ly/3nsvXp0

¿CUÁNDO IR?

Todo el año.

¿CÓMO LLEGAR?

Por cuenta propia o transporte público desde Riberalta.

Con hermosos paisajes y una variedad de servicios, el lago Tumichucua es un lugar ideal para vacacionar.

¿QUÉ LLEVAR?

- Impermeable
- Repelente de mosquitos
- Botas de goma o zapatos altos, para el agua
- Hidratante

COSTOS

- Platos desde Bs 20 ($us 3)
- Alojamiento en casas comunales Bs 50 ($us 7)
- Privados Bs 80 ($us 12)

Precios actualizados a mayo de 2023.

OTROS:

Cobertura de telefonía móvil: Sí

CONTACTOS:

Erlin Moreno Sarabia: + (591) 74729524

Diego Nishijara: + (591) 67357100

NUEVO

conproposito

PUBLICIDAD • CONTENIDO PATROCINADO • RSE

www.laregion.bo

Apoya a los Bomberos Forestales Quebracho

con la compra de un calendario

Un calendario con 13 postales de animales ya está a la venta para apoyar las labores de los expertos en apagar incendios forestales.

Con Propósito

Bomberos Forestales Quebracho recibió el aporte de Alejandro de los Ríos, Andrés Unteladstaetter y Steffen Reichle, tres de los mejores fotógrafos de la fauna silvestre boliviana, quienes donaron algunas de sus obras para que sean incluidas en el calendario que los voluntarios comercializan para gestionar recursos que les permitan encarar este 2024.

«Con ellos siempre nos encontramos en campo y en trabajos de conservación. Esa afinidad entre bomberos forestales y estos profesionales de la fotografía hizo posible que decidan donarnos parte de sus trabajos

Los calendarios están ilustrados con imágenes exclusivas.

para la elaboración de un calendario. Con la venta generaremos recursos que van a ser usados para prepararnos para una temporada muy dura», explicó el comandante de Bomberos Forestales Quebracho, Diego Suárez.

El calendario reúne 13 postales de la fauna y flora silvestre de Bolivia, y es resultado del incansable trabajo que los tres autores de las imágenes llevan a cabo en diferentes regiones del país.

«Alejandro, Steffen y Andrés nos plantearon esta idea, que fue posible con el financiamiento de otras instituciones amigas. Cada calendario cuesta 40 bolivianos, un precio asequible para la calidad de impresión y de imágenes espectaculares sacadas por ellos», indicó el también ingeniero ambiental.

Suárez considera que la producción de este tipo de materiales es ideal para impartir la educación ambiental y reforzar el compromiso de todos los actores de la sociedad que se involucran en el trabajo de conservación.

«Como uno de los pilares fundamentales de la institución está la parte de la educación ambiental y, sin duda, la discusión de la belleza de la fauna, de la flora en general, genera niveles de conciencia, así que es genial ver que haya un compromiso que se renueva este año con imágenes increíbles que no siempre se difunden y que ahora están plasmadas en los calendarios», sostuvo.

«MENDIGOS DE CAUSAS NOBLES»

Los 35 bomberos voluntarios de Quebracho trabajan en la prevención y combate de los incendios forestales sin percibir un salario, por lo que deben gestionar sus propios recursos económicos y esperar la cooperación de diferentes organizaciones.

«Dependemos de la caridad, hay que decirlo así, somos una especie de mendigos de causas nobles. Gestionamos nuestros recursos de manera autónoma, lo que tenemos se lo debemos a la sociedad civil organizada, a distintas oenegés, empresas con altísimo compromiso de responsabilidad social y personas particulares; me gustaría decir que a los gobiernos, pero eso no es así», lamentó Suárez.

En 2023, el trabajo de los voluntarios fue clave para la contención de incendios forestales en distintas zonas de riesgo. Para 2024 y 2025 las previsiones no son alentadoras y el grupo se prepara para contar con lo necesario para atender las emergencias forestales.

«Este año y 2025 es posible que tengamos catástrofes similares a las de 2019, porque este es un tema cíclico y va acompañado de las sequías y otros efectos del calentamiento global. Por eso debemos estar mejor preparados de lo que estuvimos en 2019», declaró.

POSTALES DE ESPERANZA

Capturar en una fotografía la belleza de la fauna silvestre boliviana requiere de varias semanas y hasta meses de un trabajo de campo y seguimiento que Andrés, Steffen y Alejandro llevan a cabo en la región del Gran Chaco, el Pantanal, el bosque seco chiquitano y la Amazonia.

«Es justo decir que pasamos meses intentando sacar estas fotos, esto requiere mucho amor al arte, no se trata de salir y dejarse picar por los mosquitos; tenemos que soportar temperaturas de más de 40 o hasta 45 grados para conseguir un producto bonito para ofertarlo», detalló Reichle.

El calendario, que se elaboró a partir de las piezas donadas por los tres fotógrafos, cuenta con 13 postales: la primera imagen en la tapa y otras 12, una por cada mes del año.

La impresión y adquisición de los primeros calendarios corrió por cuenta de las instituciones que ayudaron a materializar el proyecto: Fundación Patiño, Condominio La Jupia, Refugio Los Volcanes y Churapa-Santiago de Chiquitos.

Ahora son los Bomberos Forestales Quebracho quienes deben promocionar y vender los ejemplares para generar los recursos. Para reservar el suyo puede hacer clic en este vínculo, que dirige a la línea de WhatsApp por la que se atienden los pedidos. Cada calendario cuesta 40 bolivianos y se cuenta con un stock limitado.

**Este contenido es patrocinado por La Región en beneficio de los Bomberos Forestales Quebracho.*

Los calendarios incluyen 13 postales de autoría de los tres fotógrafos de la fauna silvestre de Bolivia.

El contenido de 'Con Propósito' es responsabilidad del anunciante. Si deseas dar a conocer las acciones de responsabilidad social de tu empresa, promocionar productos o servicios de producción amigable con el ambiente, contáctanos al 70079347. Haz click aquí para mandar un mensaje.

DECÁLOGO ÉTICO la región

1. VERIFICA

La Región publica información que puede demostrar y probar.

2. HUYE DEL ANONIMATO

El periodista da la cara, a menos que su vida corra peligro.

3. DIFERENCIA OPINIÓN DE INFORMACIÓN

Hace una distinción de géneros para no confundir a la audiencia.

4. TRANSPARENTA SUS FINANZAS

Ya sean patrocinadores, fundaciones, anunciantes o fondos públicos.

5. PERMITE LA CRÍTICA

Abre espacios de diálogo y participación de sus audiencias.

6. NO REVICTIMIZACIÓN

En cada cobertura prevalece la dignidad y la privacidad de las personas.

7. VARIEDAD DE FUENTES

El periodista busca diversidad de voces. Procura siempre el contraste.

8. FISCALIZACIÓN AL PODER

El periodista y el medio denuncian irregularidades y actos de corrupción.

9. BUEN MANEJO DE FUENTES

El periodista no acepta regalías y evita el exceso de fuentes anónimas.

10. PERIODISMO CON ENFOQUE DE GÉNERO Y DERECHOS HUMANOS

El periodista prioriza a las minorías y sus coberturas permiten darles voz.

Este decálogo es el resultado de un proceso en el que participó un comité internacional integrado por: Joan Barata, Jonathan Bock, Marisol Cano, Carolina Alpírez, Angélica Cárcamo, Thelma Mejía y Amparo Marroquín, expertos en periodismo y defensores de la libertad de prensa en América.

El objetivo de la herramienta es recordar al periodismo sus bases éticas mínimas para recobrar la confianza de sus audiencias, y que estas sean más críticas ante la información que consumen.

Es una iniciativa de la cohorte 3 de El Salvador del programa de Autorregulación para Medios en contextos Democráticos financiado por la cooperación Sueca, autorizado para el uso de **LA REGIÓN**

VISÍTANOS
Nos mueven las historias
WWW.LAREGION.BO
© ZULEMA LEHM / WCS